

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

DESCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 5 pts.—Extranjero: trimestre, 10 pts.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.468 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS: Cuarta plana, 30 cént. línea; tercera plana: Noticias, 2 pts.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

CHULAPERÍAS DE UN MINISTRO

Hizo así con la mano y con el dedo

El lector amigo perdonará hoy que incurramos en excesos de lenguaje, en nosotros poco o nada acostumbrados. Pero no podemos expresarnos en términos delicados, ni con palabras respetuosas para nosotros y nuestros lectores, si cumplimos la obligación de reflejar y comentar lo hecho en el Ayuntamiento de Madrid por el ministro de la Gobernación, Sr. Sánchez Guerra, en circunstancias de tanto aparato oficial como la toma de posesión del nuevo alcalde, nombrado por el rey a propuesta del Gobierno.

Presidió el acto el ministro; a su derecha e izquierda se hallaban situados y sentados el alcalde saliente, Sr. Silvela, y el entrante, Sr. Prado y Palacio.

De los discursos de los tres personajes, repletos de frases manidas y convencionales, sólo quedan una lamentación del propio Sr. Sánchez Guerra, hecha en pleno estado de inconsciente sinceridad, y las afirmaciones: una del alcalde saliente y otra del nuevo presidente del Municipio. Del ministro es la condolección por la frecuencia lamentable con que se suceden en la Alcaldía de Madrid las primeras autoridades municipales. Del Sr. Silvela fué el anuncio del casi propósito de retirarse de la vida política, ante la observación de una realidad que presenta a los hombres de la Monarquía luchando por puras conveniencias personales y desentendiéndose del interés nacional.

Del Sr. Prado y Palacio sólo queda la confesión de su incompetencia y su incapacidad para desempeñar el cargo, y la demostración de sus confesiones con el discurso pronunciado.

Después de estos discursos hubo un momento de silencio que en poco estuvo no fuera aprovechado por el ministro de la Gobernación para dar por concluida la comedia oficial. Esperábase que los representantes monárquicos del Municipio intervinieran. No lo hicieron, y se anticipó el Sr. Maura.

Lamentó el ministro esta situación. Desaba que las observaciones que pretendía hacer hubieran podido ser dirigidas a representantes del partido conservador. Pero la situación creada no tenía enmienda, y Sánchez hizo a Maura las observaciones. Consistían, ni más ni menos, en que no se dijese cosa alguna que no fueran alabanzas al nuevo alcalde y al saliente.

Comenzó el Sr. Maura su discurso, y apenas iniciado, fué interrumpido por el Sr. Sánchez Guerra, y advertido para que se pronunciase dentro de los estrechos límites arbitrariamente creados por la voluntad del ministro que presidía.

No se plegó Maura a la voluntad despótica del Sr. Sánchez Guerra, y éste, colérico y destemplado, dió la sesión por concluida, abandonando despectivamente la presidencia. Dos salidas hizo al salón de sesiones en actitud de guapeza y matonismo, que acreditan en qué manos peligrosas ha puesto el rey la confianza para dar la cartera de Gobernación.

Nosotros no queremos dejar de decir lo que en el salón de sesiones hubiésemos expresado si la sesión hubiese sido presidida por un ministro más educado y menos acostumbrado a hacer cortes de mangas al país, con una impunidad que ampara una fuerza material creada para usos distintos que estos apoyos vergonzosos y degradantes.

Nosotros, que en la sesión, y por nuestros representantes, pretendíamos hacernos oír, hubiéramos dicho esto que resumimos.

Al amparo de una ley votada en Cortes se han sucedido, en un plazo de diez y ocho meses escasos, cuatro alcaldes, nombrados con la firma del rey y con un evidente desprecio del interés público, circunscrito en este caso al del vecindario madrileño.

Nos dan lo razón, en primer lugar, los hechos que se presencian en el Ayuntamiento, consecuencia de esta frecuente

mudanza de alcaldes, hecha sirviendo intereses políticos de partidos monárquicos y de la misma Monarquía; nos dan la razón, en segundo término, las declaraciones algo inconscientes del ministro y algo intencionadas del alcalde saliente.

La ley que impone a los Ayuntamientos estos daños palpables en fuerza de estar materializados ha sido aprobada por unas Cortes que, en derecho escrito, representan al país, pero que de hecho son artificiosa confección, a veces tinta en sangre ciudadana, de los Gobiernos monárquicos que, libremente, y usando de facultades constitucionales, nombra el rey.

En lo particular, como en lo general y escalonando las responsabilidades, podemos decir que los daños que se producen en el desenvolvimiento de la Administración nacional, como los que se crean en la Administración municipal, tienen determinados con precisión sus orígenes y sus responsabilidades en representaciones políticas más elevadas que las de los Gobiernos que soporta el país.

El acto de ineducación y de mafeja del Sr. Sánchez Guerra no nos ha permitido decir esto que proclama la realidad de nuestra política nacional. Ocasión llegará en que podamos decirlo y lo digamos. Porque no siempre ha de ocurrir que amordacen las bocas que hablan en nombre del interés nacional, despreciado y perjudicado, ministros que se creen valientes porque como alguien dijo adulando al ministro y comentando lo hecho por éste, puso los cojones sobre la mesa presidencial del Ayuntamiento.

Perdona, lector, la brutalidad de la expresión. Pero estamos obligados a ensuciar nuestro peculiar modo de decir para dar toda la repugnante realidad a lo acontecido por culpa de un ministro del rey.

La huida del alcalde.

En los Círculos políticos ha sido muy comentado el incidente ocurrido esta mañana en el Ayuntamiento, y la actitud desairada en que, como consecuencia de él, quedó el nuevo alcalde, Sr. Prado y Palacio.

Tan desairada fué, que el Sr. Prado y Palacio al terminar la sesión dijo que iba a despedir al Sr. Sánchez Guerra y no volvió al Ayuntamiento. Su antecesor le estuvo esperando hasta la una y media de la tarde, hora en que viendo, no iba el Sr. Prado y Palacio, se marchó el señor Silvela.

En los Centros políticos se creía que faltó Prado y Palacio, tan inútil como decorativo señor, de autoridad, se verá obligado a dimitir, a no ser que prefiera continuar al frente de la alcaldía sin prestigio y con quebranto de su dignidad.

Algunos comentaristas indicaban que la conducta de Sánchez Guerra había sido premeditada, para dejar a Prado y Palacio en la situación en que ha quedado, recordando, para creer esto, que en la anterior etapa conservadora los dos políticos tuvieron un serio disgusto, en virtud del cual tuvo que abandonar la subsecretaría de Gobernación el cacique de Jaén.

LOS SOCIALISTAS ALEMANES

Una carta de Mehring a Chejidse

En la información de la Conferencia de Estocolmo que venimos publicando a diario se ha hablado de una carta del veterano socialista alemán Franz Mehring dirigida al compañero Chejidse, explicando la actitud de la mayoría socialista alemana.

Como el texto de esta carta no era conocido aún, y sobre interpretaciones y párrafos sueltos de ella se habían hecho comentarios aventurados, nos parece conveniente y oportuno publicarla íntegra hoy, a fin de que todos puedan juzgar con conocimiento de causa.

Dice así este interesante documento, que nos abstendremos de comentar por ahora:

Berlín, 29 abril 1917.—Al camarada Chejidse, presidente del Comité ejecutivo del Consejo de obreros y soldados, en Petrogrado y palacio de Tawride

A consecuencia de dificultades exteriores llegamos, quizá, los últimos con nuestras felicitaciones y nuestro saludo fraternal. Sin embargo, debemos estar entre los primeros: nuestra fracción en Alemania, llamada «internacional», combate, en medio de las mayores dificultades, en el

mismo terreno, por los mismos medios y siguiendo la misma táctica que vosotros, antes de que la gloriosa revolución coronara con el éxito vuestros esfuerzos. No tenemos necesidad de expresar más particularmente nuestra alegría. Vuestra victoria es nuestra victoria, la victoria de aquella parte del proletariado de todos los países que aun, durante la crisis de la guerra, ha permanecido fiel al Socialismo.

La revolución rusa no solamente se pone entre los más grandes episodios de la historia del mundo. Lo que es más importante todavía es que el papel del proletariado ruso en la revolución y lo que ha sabido realizar constituyen una justificación y un afianzamiento del proletariado internacional.

Ello demuestra lo que el proletariado podría hacer, hasta en los países que llevan la guerra hasta el fin, si impulsara por su parte hasta el fin la guerra de clases contra la fuerza del imperialismo, sin dejarse extraviar. Ello garantiza en todos los países civilizados la victoria del Socialismo, que aparece ayer todavía condenado a la impotencia.

La más urgente tarea para todos nosotros es actualmente la de obtener la paz; y a esto es a lo que debe servir la Conferencia de Estocolmo. Como demócratas socialistas alemanes protestamos de la manera más viva contra la admisión en esa Conferencia de la pretendida mayoría democrata socialista; esto es, de los socialistas de gobierno agrupados alrededor de la Dirección del partido, y esto tanto por razones de principio como por razones de oportunidad.

Nos negamos a participar en toda deliberación con esos elementos, y pedimos de la manera más apremiante a todos nuestros amigos y camaradas rusos, en interés, a la vez, de una paz proletaria y del renacimiento de una Internacional realmente socialista, que se opongan, como nosotros, con todas sus fuerzas a la admisión de la mayoría alemana. En la Conferencia no representaría de hecho ni al Socialismo ni al proletariado alemán, sino más bien al Gobierno alemán y sus intereses.

Si el proletariado internacional, como lo pide nuestro llamamiento a las naciones y de lo que nosotros estamos convencidos también, ha de tomar a su cargo la causa de la paz, no es posible que se asocie para hacerlo con los Gobiernos imperialistas que hacen la guerra o, lo que viene a ser lo mismo, con sus representantes enmascarados, que son, entre ellos, los adversarios jurados de toda acción de masa independiente ejercida por los trabajadores, y que obran como defensores de su solidaridad de clase con la burguesía.

Por otra parte, si la Internacional que la guerra ha arruinado ha de renacer por la acción internacional del proletariado para obtener la paz, es necesario excluir de antemano todos los elementos social imperialistas, pues precisamente la lucha llevada en común, solidariamente, sobre una base internacional, contra el imperialismo, es lo que debe formar el eje central y aun la esencia de la nueva Internacional.

En fin, si los camaradas rusos consintieran en admitir en la Conferencia de Estocolmo a los señores Südekum, Scheidemann, Legien, etc., darían un rudo golpe al pensamiento socialista internacional de Alemania y a nuestra causa común. Se tomaría como un reconocimiento y una legitimación de esos señores por el Socialismo internacional, y la luz—que ha hecho ya grandes progresos en este punto entre los obreros alemanes—se cambiaría en oscuridad extrema.

Estamos firmemente convencidos de que nuestros amigos rusos evitarán esta contradicción a sus camaradas alemanes.

Lo que llevo dicho expresa el pensamiento que anima al grupo «Internacional» en Alemania, y estoy seguro de haberlo también en nombre de nuestros amigos encerrados en una prisión o en una fortaleza, de la compañera Luxemburgo y del compañero Liebknecht.

Para el caso en que obstáculos exteriores nos impidieran a mis amigos y a mí comparecer en la Conferencia, declaro que ninguna otra delegación que llegara de Alemania tendría calidad para representarnos. Os acompañan nuestros votos más ardientes por los nuevos y rudos combates que os esperan todavía. ¡Viva la revolución rusa! Que pueda servir ella de guía al proletariado universal.—Por el grupo «Internacional», J. A. B. Mehring. P. S.—Querido camarada Chejidse, Le ruego que comunique esta carta al Consejo de obreros y soldados en sesión pública, y también a la prensa.

En la Administración de EL SOCIALISTA se hallan de venta, entre otros grabados los retratos de IGLESIAS, JAURES y GORKI, excelentemente editados por la Escuela Moderna, al precio de SESENTA CÉNTIMOS ejemplar.

Por qué es ministro el general Flores

Contamos con la rectificación oficial. Sabemos, y ello nos agrada, que la verdad oficial está y estará en contradicción con nuestra verdad. Y a ésta nos atenemos.

¿Por qué es ministro de Marina el general Flores?

A esta pregunta podemos dar hoy una respuesta. Sabido es el interés que en altas esferas había por que continuase en el ministerio de Marina el general Miranda. Y, sin embargo, el técnico y germanófilo Miranda, que llevaba camino de convertirse en un ministro perpetuo, ha salido, al fin, del Gobierno.

Pues bien: la explicación de que el actual ministro lo sea es la siguiente:

La división de la escuadra española que está en aguas de Marín recibió orden de salir para Barcelona con ocasión de los últimos sucesos. La oficialidad se negó a hacer ninguna demostración «contraria a las Juntas de defensa del ejército».

El general Flores fué llamado a Madrid a dar explicaciones sobre esta negativa de la marina española.

Y al llegar a Madrid se encontró con que había sido nombrado ministro de Marina...

La Historia se repite. ¿Verdad, señor general Luque?

Ahora, vengán rectificaciones.

POR EL MOMENTO

Leemos en *El País* de hoy un artículo acerca de las nuevas ideas de nuestro ex correligionario Oscar Pérez Solís, que exporrá mañana en un mitin en Valladolid.

Por cuenta suya, el estimado diario republicano dice, a propósito de la huelga general que se produjo en Valladolid:

«No sólo las autoridades persiguieron a Solís. Este se vió censurado por alguno de sus correligionarios, y hubo de escribir, en *España*, un artículo explicativo y vindicador, y renunció a la concejaldía de Valladolid y a su puesto en la Agrupación socialista.»

Y nosotros no recordamos que ningún socialista censurase públicamente a Pérez Solís, tan públicamente como él expuso su criterio en las columnas de *España*. Además, su renuncia a la concejaldía fué bastante anterior a ese artículo.

Del propio Pérez Solís publica *El País* el siguiente fragmento de una carta:

«Es posible que el acto del domingo tenga consecuencias para la política española. Definitivamente vuelvo a ella. No he podido resistir al llamamiento de mi conciencia, que me reprochaba el abandono de un puesto de combate al que había llegado sacrificando muchas cosas, y a los requerimientos de numerosos amigos que no se resignaban a que yo me mantuviese lejos de ellos—materialmente—en la lucha por el progreso de las ideas democráticas.»

Ahora bien: vuelva para no ir por el cauce de antes. A tiempos nuevos, nuevas formas políticas. El Socialismo es una orientación, no puede ser un partido. Y el viejo concepto de la lucha de clases hay que reemplazarlo por el de la colaboración, por la solidaridad social que ha nacido en las trincheras. El partido socialista no puede seguir siendo obrero, humano, muy humano, de todos. Esta sola idea hará ver a usted la orientación nueva que voy a exponer. Prometo enviarle a usted mi discurso, que será tomado taquígraficamente.

He recibido valiosísimas adhesiones. La mayoría de estos republicanos se incorporarán al nuevo partido, y de muchas poblaciones castellanas he recibido cartas indicándome en socialistas y republicanos decisiones análogas. En Castilla hay ansias grandes de hacer una política completamente nueva, de realidades, no de idealidades más o menos quiméricas, algo «a la catalana». ¡Ojalá tenga yo suerte y acierte para conducir este movimiento! «Dígame usted a Castrovido—me dice un «republicano que está viéndome escribir—que el viejo vino necesita odre nuevo.» Dicho queda.

Como está para salir el correo le escribo con premura. Esto va deshilvanado e inconcreto. Dispense. Ya lo encontrará más preciso y claro en el documento cuyo envío le anuncio.

A pesar de lo que dice este último párrafo, a nosotros no nos parecen inconcretas ni confusas las tendencias de Pérez Solís. Hemos copiado los párrafos ínte-

gramente porque estamos seguros de que nuestros correligionarios los hallarán tan claros como nosotros.

Y no nos parecen ciertamente muy nuevas las orientaciones de Pérez Solís. Los socialistas de varios países han visto a algunos correligionarios seguir esas orientaciones.

Pero hasta conocer el discurso que mañana pronunciará Pérez Solís, y que será tomado por taquígrafos, no decimos más.

LA «MARCHA REAL»

Es la actualidad. Anoche se desarrollaron en el teatro Real nuevos incidentes. Lo lamentable es que para ciertas demostraciones y combinaciones se haya escogido como instrumento a la Asociación de la Prensa, que es una institución que debía apartarse de estas luchas. No debe suceder más lo de anoche.

Se celebró una función a beneficio de la citada Asociación, con los bailes rusos y la Pastora Imperio como espectáculo. Asistieron los reyes. La orquesta entonó la *Marcha Real*. Hubo disparidad de criterios. Se la aplaudió y se la silbó. Muy bien. Continuó el espectáculo, y la Pastora cantó la canción «Pastora ha vuelto». Esta canción, con extrañeza de la mayoría del público, terminaba así:

¡Vivan los reyes
de mi nación!

Sin que la mayoría del público saliera de su sorpresa, los iniciados prorrumplieron en una ovación y en vivas.

Los no iniciados protestaron, pero el grupo de los leales arreció en la ovación, pretendiendo ahogar la protesta, tarea en que fueron ayudados por la intervención de numerosas fuerzas de policía y seguridad que se habían distribuido en las localidades altas.

Se volvió a la tranquilidad, repitió la Pastora sus canciones, y contra la artista hubo protestas, y al final de cada canción el silencio más absoluto premió la labor de la artista... Es decir, hubo una excepción. Uno de los espectadores más distinguidos exageró su entusiasmo y, en su honor, la Pastora cantó otras varias canciones...

Esto del Real es muy entretenido, muy ameno, muy interesante.

Arturo Serrano, el empresario, estará encantado, pues sobre su monarquismo pondrá el negocio.

Y no cabe duda que estos choques filarmónicos son un gran reclamo.

La división de los liberales

Cada vez se acentúa más la división en el partido liberal. Ya se ha publicado el manifiesto que los diputados señores Balsega, Barriobero y Pacheco someten a la aprobación de sus compañeros, con el cual dicen estar conformes algunos prohombres, señalándose especialmente a los señores Alba, Villanueva, García Prieto, Merino, Cobián, Alcalá Zamora y Prios.

Del manifiesto, que es muy extenso, son estos párrafos: «No puede detenernos la modestia de nuestros nombres, porque no es en nosotros, sino en la doctrina, donde está el fundamento de la actitud, y pasaron los tiempos en que los dichos eran aciertos o vulgaridades, según de quien venían, para consagrar que no son las libreas, sino la rectitud de intención lo que ha de abrir amplios caminos para que podamos reconstituírnos.»

Queremos para la Monarquía respeto y para la fuerza armada justicia, y creemos que, sin dejación culpable del cometido que a las Cortes pertenece, es en ellas donde debe buscarse la legítima reintegración del ejercicio de la soberanía, confundido con peligro de todos. Si el propósito se malogra porque no lo acogan cuantos están obligados, disculpando su inercia con superficialidades vacías de sentido, que sólo a ellos engañan, siempre nos quedará la satisfacción de haber dado la voz de alarma. Confiados en que no desertarán del deber los que por su historia, por gratitud y por decoro deberían mostrarse tan solícitos a lo que el prestigio de la representación que ostentan demandan, como lo estuvieron en procurársela; si los que se llaman monárquicos constitucionales, defensores del régimen parlamentario y campeones del Poder civil no acuden a este llamamiento de los que nos conformamos con ser amigos de la justicia y respetuosos con las leyes la culpa de lo que suceda será de ellos, y al menos nosotros no seremos responsables de la muerte de Meca.»

Ayer estuvo unas horas en Madrid el conde de Romanones; pero se negó a hacer declaración alguna relacionada con este asunto.

Que uno de los partidos turnantes está destrozado es evidente.

Y, además, muy bien destrozado.

La huelga en el coto de Comillas

Lo que ha ocurrido.—Manejos de los vasallos del marqués.—Unanimidad.—La conducta de las autoridades.—Lo que podrá ocurrir.

Ya hace días que, bien a pesar mío, no informo de este importante conflicto a los lectores de nuestro diario, pues los asuntos de la huelga me dejan escaso tiempo para esto, y los medios para que las correspondencias lleguen a Madrid lo pronto que el caso lo requiere son escasos.

Desde mi anterior información ocurrieron casos que han agravado el conflicto hasta el extremo de temer que corra la sangre.

Los huelguistas se mantuvieron en una cordura y sensatez admirables hasta el día 11, en que se había acordado con la Sociedad el dar por terminada la huelga con el triunfo del Sindicato.

Dicho día, una Comisión del Sindicato, compuesta por Calleja, Llaneza y Florentino Rodríguez, firmó en la Dirección de las minas el arreglo.

En dicho arreglo la Sociedad se comprometía a dar al Sindicato lo mismo que había acordado la Asociación de patronos de Asturias.

Por su parte, el Sindicato se comprometía a retirar su petición si la mayoría de los obreros se declaraban en huelga, reclamando el 20 por 100, pues éste desaparecía por haber sido dado a cuenta de lo que el Sindicato pedía.

Ya nosotros veíamos que la Sociedad, de común acuerdo con los amarillos, trataría de provocar un conflicto, con objeto de interrumpir y querer desautorizar el triunfo del Sindicato.

Enterados los amarillos del arreglo dieron principio a una propaganda individual para que nadie, al día siguiente, acudiera al trabajo, y se reclamara el 20 por 100.

Hay que tener en cuenta que la mayoría de estos sujetos son empleados de la Sociedad, por lo que no les sería difícil, yendo de acuerdo con ésta, provocar un conflicto.

Al día siguiente, y como había acordado el Sindicato, los obreros acudieron al trabajo, y por el camino tuvieron que repartir algún estacazo a los vigilantes y empleados que los coaccionaban para que no entraran al trabajo.

La guardia civil protegía a estos sujetos, que, hasta delante de ellos, hacían disparos.

A pesar de no presentarse quienes destinaban la gente en algunos grupos, y obligados por los obreros, algunos capataces dieron principio a las labores, y en otros han tenido los obreros que volver a sus casas por falta de jefes.

Esto sucedía el día 12, y los obreros se excitaban grandemente al ver la infidelidad de la Sociedad y el engaño que quería hacer.

Hasta en Bustiello los frailes echaron a los chiquillos de la escuela para que pusieran piedras en la vía y no pudieran transitar las máquinas.

Durante todo el día grupos de obreros recorrían por la calle en actitud poco tranquilizadora.

A la tarde, la Dirección de las minas dió la orden de que al día siguiente se suspendieran los trabajos, a pretexto de que no quería desórdenes entre sus obreros.

Reunidos en número de 2.000, anoche, en el Centro obrero de Moreda, se acordó el ir hoy mismo a hacer acto de presencia en los trabajos, y las palabras de aliento pronunciadas por Calleja eran acogidas con estruendosos aplausos y vivas al triunfo del Sindicato.

Al día siguiente, 13, un 98 por 100 de los obreros acudieron a las minas, aunque, claro está, no trabajaron por no querer la Sociedad.

A las nueve de la mañana surgió espontáneamente una manifestación de unos 3.000 obreros, con intención de dirigirse a la Dirección y pedir se reanudasen los trabajos, como estaba pactado.

No pudieron hacerlo a esa hora, porque les salió al encuentro la guardia civil, y se disolvieron.

A las cuatro de la tarde, y provistos del correspondiente permiso, se organizó otra vez la manifestación, compuesta de unos 4.500 trabajadores, con sus banderas al frente.

Pacíficamente recorrieron el trayecto que hay hasta la Dirección, y ya en ésta, una Comisión se destacó de entre los manifestantes para hablar con el director.

Esta les trató, al parecer, bastante mal, diciéndoles que el Sindicato había perdido su derecho, ya que, según las listas que tenía de los jefes de grupo, no habían acudido al trabajo un 25 por 100 de los obreros.

Nuestros compañeros le decían que mirase la manifestación de los que querían volver al trabajo con el triunfo del Sindicato, y vería que eran la totalidad de los obreros; pero él decía: «Nada, nada; sin orden del Consejo no hago nada.»

Reunidos de nuevo los obreros en el Centro, acordaron presentarse otra vez en los trabajos, como así lo hicieron, no pudiendo realizar su misión por los mismos motivos que el día anterior.

Los Economatos de la Sociedad fueron cerrados, pues se han puesto de común acuerdo con sus empleados para que secundaran la huelga amarilla, y así sitiar por hambre a los trabajadores.

El Sindicato minero ha repartido un millón de panes para las necesidades más apremiantes.

Me comunica el capitán de las fuerzas

que hoy funcionarán los Economatos con soldados de intendencia militar.

He sido citado por este señor varias veces para que recomendara cordura a los obreros, y se congratulaba de la serenidad de los trabajadores.

Ahora que, claro está, quienes se extralimitan sin que los jefes puedan evitarlo son algunos de la guardia civil, que esperan sus ascensos de la influencia. Se ha reunido el Comité ejecutivo del Sindicato minero, y acordó que si para hoy no queda solucionado el conflicto, conforme con lo pactado por el Sindicato, éste reclamará a la Sociedad los días perdidos desde que se ha firmado el arreglo.

Por el resto de la cuenca minera reina excitación, deseando contribuir con sus esfuerzos al triunfo del Sindicato y de los mineros de Aller. Cuestiones de bien general para la organización obrera, no ya de Asturias, sino de España, nos hacen retrasar la huelga general en la cuenca asturiana.

Es de aplaudir la valentía de estos mineros, que, nuevos en la lucha todavía, saben contrarrestar los manejos de la lucha patronal como si fueran veteranos de una veintena de años.

El triunfo creo no será de esperar muchos días, y será una jornada que con preferencia debe constar en la historia obrera.

Si no es así, cuando estas líneas vean la luz, será difícil presumir lo que ocurrirá.

Pero suceda lo que suceda el triunfo es seguro, ya que hay valentía y decisión en los mineros, y el país necesita del carbón, originando con esto un grave conflicto a la nación.

Y esto no puede ser porque lo quiera un señor marqués, ni porque lo quieran cuatro que en esta parte de Asturias cobran buenos sueldos para combatir la organización obrera.

José CALLEJA.

Moreda, 14 de junio de 1917.

LA PIRATERÍA ALEMANA

Los submarinos en nuestras costas

Cañoneo frente a Málaga.

MÁLAGA, 15.—A la una de la tarde se oyó una veintena de cañonazos.

Desde el muelle pudo verse que un vapor, se supone francés, que navegaba con rumbo a Levante, retrocedió precipitadamente hacia Gibraltar.

El vapor llevaba un cañón.

Detención de vapores.

CÁDIZ, 15.—Ha fundado el Ciudad de Cádiz, procedente de Barcelona.

Su capitán dice que anteayer, a 15 millas de cabo Taíoso, se cruzó con un submarino alemán, que no detuvo al buque.

Al Antonio López, que desde Centro América hacia rumbo a Barcelona, le ordenó parar otro sumergible, que reconocía la documentación de otro vapor de la matrícula de Santander.

El submarino permitió continuar su travesía al trasatlántico.—C.

LA MOVILIZACIÓN CIVIL EN FRANCIA

El ministro del Trabajo en Francia, M. Leon Bourgeois, ha hablado en el Senado acerca del proyecto de movilización civil.

Bourgeois es de opinión que no se debe restringir en nada la libertad, en tanto no lo exija la salud pública.

Pero ¿cómo procurarse—se pregunta—la mano de obra?

«Es preciso—dice él—enviar al combate a todos los que son aptos, y al mismo tiempo hay que reemplazar en fábricas y talleres a los no especializados que sean llevados al frente. Es preciso, en fin, llevar poco a poco la mano de obra de las industrias que no son indispensables para la vida nacional a aquellas otras que son imprescindibles.

Tal es el problema. Veamos ahora cómo lo resolveremos.

Hay actualmente necesidades nacionales insuficientemente provistas de mano de obra y es preciso dotarlas sin demora. El censo profesional recientemente decretado se está realizando regularmente en condiciones satisfactorias. Pero ¿habrá que esperar sus resultados para votar la movilización civil? No lo creo. En tiempos de guerra no es bueno esperar.

Ciertamente, el censo profesional debió verificarse antes de la ruptura de hostilidades: es una medida preparatoria que debió adoptarse en tiempos de paz.

El ejército necesita hoy 300.000 combatientes. Los diversos servicios del ejército, la marina, los trabajos públicos, la reconstitución de las regiones libertadas, exigen y exigirán cada vez más una mano de obra considerable.

La agricultura reclama 200.000 trabajadores. Las necesidades se manifiestan por todas partes. Nos hacen falta de 400 a 450.000 trabajadores. ¿Dónde encontrar-

los? Las colonias acaso podrían suministrar unos 100.000 como máximo.»

Y León Bourgeois propone reclutar extranjeros europeos, especialmente españoles. Se utilizarán 10.000 parados, 50.000 permisionarios militares y 30.000 paisanos; los jóvenes de dieciséis a dieciocho años que no estén ocupados y las personas que tienen menos de sesenta años.

«Yo me limitaré a decir—declara Bourgeois—que el principio esencial que inspira el proyecto es conceder a la libertad individual cuanto es posible: la libertad de elegir la profesión. Mas si hay un residuo de mala voluntad, recurriremos al constreñimiento.»

Las huelgas de San Sebastián

Triunfo de los obreros en piedra. Los carpinteros.

SAN SEBASTIÁN, 16.—Sin apelar a la huelga, se ha resuelto la reclamación hecha por el Sindicato de obreros en piedra a la organización patronal.

Los obreros han logrado que, por el momento, se les aumenten los salarios en 25 céntimos, y que desde el 1.º de octubre sea la jornada de nueve horas.

Los carpinteros continúan sosteniendo valientemente su huelga. Los patronos cometen coacciones de todas clases; de acuerdo con los almacenistas de maderas, niegan materiales a los patronos que accedieron a la petición de las nueve horas de jornada, pretendiendo así dejar sin trabajo a los huelguistas que encontraron ocupación.

Espérase que no tarden los patronos en aceptar la reclamación que ocasionó la huelga.—Torrijos.

LAS JUNTAS DE DEFENSA

La de Madrid.

Por votación entre todos los oficiales del arma de infantería ha sido constituida la Junta local, que celebra sus reuniones en el salón de sesiones del Casino militar, cedido amablemente por el presidente, general López Torrén, en nombre de la Junta directiva.

Actualmente se procede a la votación de la regional, aunque se supone que se reelegirá a la que funciona en Badajoz.

Otro manifiesto.

Reconocidas oficialmente por el Gobierno las Juntas de defensa, la de Barcelona publicará en breve un nuevo manifiesto, con el fin de explicar detalladamente el objeto, funcionamiento, etc., para evitar suposiciones erróneas.

Los sargentos de Madrid.

En El Día leemos lo que sigue: «A última hora de la tarde ha circulado el rumor de que en un merendero de los Cuatro Caminos se han reunido los sargentos francos de servicio de esta guarnición.

Se dice también que esta reunión está autorizada particularmente por sus jefes y que en ella se redactarán las peticiones que piensan elevar a la superioridad.»

Muy bien; ahora faltan los cabos, los soldados...

El general Figueras.

Se asegura que el general Figueras, jefe de la sección de infantería, gestiona el relevo.

Este general Figueras es uno de los que la Junta de defensa ha señalado para que sean relevados.

Para sustituirle se indica al general Viñé.

LO QUE DICE DATO

—He despachado con su majestad, enterándole de los asuntos de Estado. Los telegramas de provincias, los de Marruecos y los de nuestros embajadores no ofrecen novedad.

El Sr. Dato, como siempre, empezó su conferencia con los periodistas con las palabras de que hacemos mención.

Después manifestó que se había firmado un decreto nombrando gobernador del Banco de España al Sr. Domínguez Pascual; que había visitado al Sr. González Besada, y que por la tarde se proponía visitar al Sr. Sánchez de Toca.

Los periodistas le hablaron del folletín que, aprorechándose del disgusto de nuestros compañeros ferroviarios, ha urdido El Imparcial. Trátese nada menos de actos de sabotaje violento y de una violenta huelga ferroviaria, que, con carácter de revolucionaria, se planteará un día de estos. El Imparcial no le señala.

—No tengo noticia—dijo el Sr. Dato—de tales manejos. Además, creo que una huelga ferroviaria no encontraría ambiente en la opinión. Todo el mundo está convencido de la necesidad de que no se produzcan perturbaciones, pues de ellas los más perjudicados son los obreros.

Insisto en que no creo en esa huelga, pues salvo ciertos obreros, que persiguen fines políticos, la masa de trabajadores confía en este Gobierno, que pertenece a un partido con una tradición social que es su más preciada ejecutoria, pues llevó a la legislación social la primera ley que regula las relaciones entre el capital y el trabajo.

¿Los trabajadores, datistas? ¡Es el colmo! Este Sr. Dato es capaz de afirmar que no existe guerra europea o que ha sido provocada en beneficio de España y de la Monarquía.

Por último, afirmó que hasta el miércoles o el jueves no se posesionará de su cargo el presidente del Consejo de Estado, duque de Mandas.

DE LA GUERRA

Resumen de las operaciones.

En el frente occidental los ingleses han vuelto a atacar al sur y al este de Messines, y a lo largo del canal del Ipres lograron romper la resistencia de los alemanes y se apoderaron de todos los objetivos.

En los demás sectores ha continuado la lucha de artillería, así como en los otros frentes de batalla, especialmente en el italiano.

Un despacho oficial de Londres comunica que el vapor mercante *Arengr* fue torpedeado y hundido en el mar del Norte el día 13 de junio. Toda la tripulación y oficialidad fueron salvadas, excepto un hombre que murió a consecuencia de la explosión.

Y otro despacho oficial del mismo origen comunica que el comandante en jefe de las Indias orientales da cuenta de haberse apoderado los buques de su mando de un fuerte en Saliff, después de tres horas de tenaz resistencia por parte del enemigo. Dicho fuerte está situado en la costa oriental del mar Rojo.

Las fuerzas británicas se apoderaron de tres aeroplanos, dos cañones de montaña, camellos y gran cantidad de víveres y municiones. También hicieron un centenar de prisioneros.

Los socialistas y la guerra.

París, 15.—En la Cámara ha leído Renaudel la declaración del Grupo socialista, que dice así:

«El Grupo socialista votará los créditos, y reclama gran equidad para que los combatientes, tanto soldados como jefes, sean tratados desde el mismo punto de vista en lo que se refiere al Código militar.

El partido socialista colaborará en el esfuerzo común de los aliados para la liberación del territorio francés y belga, y para la reparación del derecho, violado en 1870, que tienen todos los pueblos de disponer libremente de sí mismos.

Hace suya la fórmula de paz del Gobierno ruso, «sin anexiones ni indemnizaciones», y pide al Gobierno francés haga lo necesario cerca de los Gobiernos aliados para que pongan esta fórmula como base de sus fines de guerra.

Recuerda la promesa de publicar todos los documentos diplomáticos relativos a la alianza francorusa, y, por último, expresa su pesar porque el Gobierno no haya aun creído deber dar su confianza al partido y se haya negado a conceder a sus delegados los necesarios pasaportes para Estocolmo.»

La ofensiva inglesa.

París, 16.—Ya se empiezan a notar las consecuencias del éxito de la ofensiva británica. Los partes de anteayer mencionaban el abandono por parte de los alemanes de ciertas posiciones importantes entre el río Lys y el canal de Iser, y permitían sospechar un nuevo repliegue detrás del canal de Iser. La hipótesis está justificada por la facilidad con que los ingleses rompieron ayer la resistencia enemiga en los dos lados del canal, lo que ha permitido efectuar un nuevo avance.—Radio.

LONDRES, 16.—Desde el comienzo de la guerra hasta el 15 de junio los ingleses hicieron 86.067 prisioneros en el frente de Francia, 10.900 en el de Mesopotamia, 8.730 en el de Egipto y se apoderaron de 584 cañones.—Radio.

La guerra aérea.

LONDRES, 16.—El Almirantazgo inglés ha hecho público que esta mañana bombardeó el aeródromo de Saint Denis, en Wretrem (Bélgica), una escuadrilla de biplanos que arrojó gran número de bombas, muchas de las cuales hicieron blanco, levantando gruesas columnas de humo y llamaradas, regresando indemnes todos los aparatos.—Radio.

América en el conflicto.

WASHINGTON, 15.—He aquí algunos pasajes del gran discurso que pronunció ayer Wilson con motivo de la fiesta de la bandera:

«Estamos dispuestos a llamar, bajo esos pliegos, a millares, a millones de nuestros hombres más jóvenes, más fuertes, decididos a afrontar la muerte al lado de su bandera.

Los insultos y agresiones del Gobierno alemán nos llevaron a la guerra. No somos enemigos del pueblo alemán; él no es nuestro enemigo.

Alemania y Austria provocaron la guerra y pusieron en ejecución el plan gigantesco de tender una red sobre el mundo, entre Hamburgo y el Golfo de Pérsico.

El Gobierno alemán no puede ir más lejos; no se atrevió a retroceder en su deseo de concluir la paz antes de que fuera demasiado tarde. Si no triunfa el pueblo se separará de él y se instituirá en Alemania un Gobierno responsable ante el pueblo, como existe en todas las grandes naciones.

Sacriificaremos a la victoria nuestras vidas y fortunas. La gloria nueva brillará sobre nuestro pueblo.—Radio.

La abdicación de Constantino.

ATENAS, 16.—Reina completa tranquilidad en Grecia. El Gabinete presentará mañana su dimisión. Las tropas francesas mantienen las mejores relaciones con la población. Hasta ahora resulta difícil definir la opinión del nuevo rey. Se sabe,

sin embargo, que hace muy poco desaprobó la política germánica y declaró su aversión hacia Schenk.—Radio.

PARÍS, 15.—En la sesión del Senado, Ribot explicó hoy los acontecimientos de Grecia y dijo:

«Jonhart ha dado pruebas de un gran espíritu de decisión y de conciliación al mismo tiempo. El mundo entero se inclina ante el resultado obtenido y nos felicitamos por nuestra iniciativa. Hemos llevado a Tesalia una columna francobritánica para establecer la inspección y la justa repartición de la cosecha. Sabremos obrar con justicia ante el acto de traición cometido contra esta columna. Por ahora, compraremos las cosechas y las repartiremos equitativamente.

Las tropas francesas, inglesas y rusas llegaron a Salamina y ocuparon el Istmo de Corinto, de acuerdo con el Gobierno griego. Al día siguiente, Jonhart notificó a Zaimis que Constantino no podía reinar por más tiempo, y que el diádoco debía seguirle en la abdicación.

Antes de expirar un plazo de veinticuatro horas, Zaimis dió cuenta de la salida del rey. La Corona pertenece actualmente al príncipe Alejandro, y a la Asamblea constituyente corresponderá ratificar o no este nombramiento.

Venezelos volverá a Atenas cuando sea segura la reconciliación.

No maltratamos a Grecia; la pedimos solamente que esté unida y que no combata a las potencias protectoras. Hemos llegado a Atenas en calidad de amigos; el bloqueo ha sido levantado, y Jonhart asegura que no habrá desórdenes.

Este asunto ha sido llevado con prudencia y resolución, y cuenta desde luego con la aprobación del Senado. (Grandes aplausos).—Radio.

Noticias varias.

De Nueva York comunican haber ocurrido una explosión formidable en la fábrica azucarera Haven-Meyer, de Brooklyn, que quedó completamente destruida. Ha habido un centenar de víctimas. El siniestro se atribuye a una mano criminal.

Contestando a una pregunta en la Cámara de los Comunes, lord Robert Cecil ha manifestado que los países que han roto las relaciones diplomáticas con Alemania son las siguientes:

Rusia, Francia, Bélgica, Gran Bretaña, Serbia, Montenegro, Japón, Portugal, Italia, Rumania, Estados Unidos, Cuba, Canadá, China, Brasil, Bolivia, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Liberia, Haití y Santo Domingo. Las trece primeras naciones están en guerra con Alemania y se las debe considerar como aliadas.

La prensa de Atenas ha publicado la proclama del nuevo rey de Grecia, Alejandro I, que dice así:

«Al pueblo heleno: En el instante en que mi augusto padre, ofreciendo su sacrificio en aras de la paz de su patria, me confía el grave deber del trono, sólo debo expresar un deseo: ver a Grecia unida y poderosa.

Grande es mi dolor por verme separado en tan críticas circunstancias de mi augusto padre; pero me sirve de consuelo el convencimiento de que he de cumplir una misión sagrada, para realizar la cual, siguiendo la senda de un reinado glorioso, espero obtener el concurso del pueblo, en cuyo amor descansa la dinastía griega.

Así, espero que, obedeciendo a la voluntad de mi padre, el pueblo heleno contribuirá por su sumisión a que podamos sacar a nuestra patria de la terrible situación en que hoy se halla.»

LONDRES, 16.—Lord Maire organiza un mitin para el domingo, con el fin de pedir represalias aéreas contra Alemania.—Radio.

NUOVA YORK, 15.—El trasatlántico vauqui *Kronland*, llegado a los Estados Unidos, ha hundido un submarino alemán en el sur de Irlanda.—Radio.

LONDRES, 16.—El Gobierno está decidido a poner en libertad a todos los prisioneros detenidos con motivo de los últimos incidentes irlandeses.—Radio.

LA POLÍTICA

Ha sido nombrado presidente de la Comisión permanente del Consejo de Instrucción pública D. Eduardo Gómez de Baquero, consejero de dicho Cuerpo consullivo.

—En el rápido salió ayer para Barcelona, donde tiene enfermo de gravedad a uno de sus hijos, el presidente del Congreso, D. Miguel Villanueva.

—Es probable que dentro de seis o siete días vaya la familia real a La Granja. Allí estará hasta el 3 del próximo julio, en que es casi seguro que emprenda el viaje a Santander.

Créese que doña María Cristina saldrá para San Sebastián a fines del presente mes.

—Se encuentra en gravísimo estado el presidente del Tribunal Supremo, señor Aldecoa.

—Se ha autorizado a los capitanes generales y comandantes generales de África para efectuar dentro de su territorio el destino a Cuerpos armados, para prácticas del servicio, de las clases de tropa que presten servicios en Centros o unidades no considerados como tales, previa solicitud de los interesados.

Ay

Presid. Parrondo Asist. y Besteiro Sin d. asuntos

Con m. do no ha determin. fendió, por an. elección.

El Sr. se expres. El Sr. Asegur. sirve par. Largo los social. gún amig. libre elec.

Record. minoría contenid. der que e. sistema p. aproxima.

Hizo d. bar que l. siempre a. del mérit.

Como d. ya verán. gan propu. contrarem. con altos concejales.

Insistió. pronuncia. ticular, si. a aceptar. los emple. el Muncipi.

Termin. caracteriz. Estado su. desempeñ. muy bien. arbitrari. y se aprest. se, aunq. lo hicieron.

Los señ. Maura del. Los con. Crespo lo. Hubo v. El Sr. propuso la.

El Sr. T. mantes re. consider. ticular. Largo C. pronuncia. que se inte.

Por 25. voto part. Las. En un d. ción de. la provis. escuelas m. trece de. quedarán. producan.

El Sr. A. mo para. que se com. El Sr. Ga. interés, no. perado.

Anguian. aprobación. Comisión n. proponía.

Apróbo. discutir la. El secret. Junta mu. tremo y el. nas oposito. Se desest. El Sr. G. la ampli. satisfacción. glamentari.

Anguian. con las razo. rrado. Hizo con. ningún in. rantes acud. El Sr. A. nalando la. Se aprob. quedando. otó la sesión.

Recepc. Según es. celebró el. calde, Sr. P. Asistieron. llero.

Besteiro. en exáme. El minist. abierta la. se. asiento el. Leidas las. nes oficia. acompañ. del alcaide. Seguidam. pronuncia. do las perso. do Palacio.

La manifi. hizo el mini. la frecuen. caldes, y, e.

Ayuntamiento

LA SESION DE AYER

Presidió el alcalde interino, Sr. Blanco Parrondo.

Asistieron Anguiano, Largo Caballero y Besteiro.

Sin discusión fueron aprobados los asuntos al despacho de oficio.

El reglamento de empleados.

Con motivo de una propuesta declarando no haber lugar a la modificación de determinados artículos, el Sr. Muñoz defendió, en un voto particular, el ascenso por antigüedad contra el turno de libre elección.

El Sr. Sáinz de Baranda, conservador, se expresó en el mismo sentido.

El Sr. Tercero defendió la propuesta. Aseguró que el turno de libre elección sirve para premiar al mérito.

Largo Caballero comenzó diciendo que los socialistas no habían empleado a ningún amigo ni pariente al amparo de la libre elección.

Recordó al Sr. Tercero que siempre la minoría socialista defendió el espíritu contenido en el voto particular, por entender que el turno de antigüedad, sin ser un sistema perfecto, es menos malo y más aproximado a la justicia.

Hizo diversas consideraciones para probar que los empleos por libre elección van siempre a manos del favor y no al premio del mérito.

Como demostración de ello—añadió—ya verán los concejales cómo cuando venían propuestas por libre elección nos encontraremos con nombres relacionados con altos empleados del Ayuntamiento, concejales y alcaldes.

Insistió en que el Ayuntamiento debía pronunciarse en el sentido del voto particular, si quería evitar el verse obligado a aceptar por la fuerza de resistencia de los empleados lo que hoy podía conceder el Municipio de mejor grado.

Terminó señalando los grupos que se caracterizan en todos los organismos del Estado usurpadores de empleos que no desempeñan, y manifestando que hacen muy bien los que al verse sometidos a la arbitrariedad de los Gobiernos se rebelan y se aprestan a la defensa de sus intereses, aunque sea, como algunos elementos lo hicieron, saltando por encima de la ley.

Los señores Silveira, Ruiz Salinas y Maura defendieron el voto particular.

Los conservadores señores De Blas y Crespo lo impugnaron.

Hubo varias rectificaciones.

El Sr. De Miguel, viéndose perdido, propuso la retirada del dictamen.

El Sr. Tercero insistió en que los firmantes retiraban el dictamen, con lo que consideró no podía votarse el voto particular.

Largo Caballero impugnó la retirada, pronunciándose contra la arbitrariedad que se intentaba.

Por 25 votos contra tres aprobó el voto particular, pasando a ser dictamen.

Las oposiciones de maestras.

En un dictamen se proponía la aprobación de las oposiciones efectuadas para la provisión de 25 plazas de maestras de escuelas municipales y la ampliación de trece de las opositoras aprobadas, que quedarán para proveer las vacantes que se produzcan.

El Sr. Añón pidió la retirada del mismo para subdividirlo en las dos partes de que se componía.

El Sr. Garrido le defendió con el mayor interés, no por muy explícito menos esperado.

Anguiano manifestó conforme en la aprobación de las 25 plazas, pidiendo a la Comisión razones de la ampliación que se proponía.

Aprobóse la primera parte, pasándose a discutir la ampliación.

El secretario leyó el dictamen de la Junta municipal que se refería a este extremo y el recurso formulado por algunas opositoras.

Se desestimó el recurso.

El Sr. Garrido insistió en la defensa de la ampliación, considerando que era la satisfacción de derechos y preceptos reglamentarios.

Anguiano manifestó su disconformidad con las razones expuestas por el Sr. Garrido.

Hizo consideraciones para señalar el ningún inconveniente en que las aspirantes acudieran a nueva oposición.

El Sr. Añón insistió en su criterio, señalando la existencia de favoritismos.

Se aprobaron algunos dictámenes, quedando otros sobre la Mesa, y se levantó la sesión.

LA SESION DE HOY

Recepción del nuevo alcalde.

Según estaba anunciado, a las doce se celebró el acto de admisión del nuevo alcalde, Sr. Prado Palacio.

Asistieron Anguiano y Largo Caballero. Besteiro no pudo hacerlo por ocuparse en exámenes.

El ministro de la Gobernación declaró abierta la sesión. A su derecha ocupaba asiento el alcalde saliente, Sr. Silveira.

Leídas las correspondientes disposiciones oficiales, una Comisión de concejales, acompañada de maceros, salió en busca del alcalde entrante.

Seguidamente, el Sr. Sánchez Guerra pronunció el discurso de rúbrica, elogiando a las personas de los Sres. Silveira y Prado Palacio.

La manifestación de mayor interés que hizo el ministro fué la de lamentarse de la frecuencia con que se cambian los alcaldes, y expresándolo así, el obstáculo

que para toda labor eficaz significa tal hecho.

El Sr. Silveira expresó en tono pesimista, anunciando su posible retirada a la vida privada, dada la política que los hombres de gobierno practican, impulsada más hacia el beneficio particular que al interés general de los ciudadanos.

Del Sr. Prado Palacio nada podemos exponer, porque nada dijo, como no fuera reconocer su insuficiencia para el cargo.

Incidente y escándalo.

Al terminar de hablar el alcalde entrante, y tras un momento de silencio, no obstante el cual ningún concejal conservador ni liberal pedían la palabra, el señor Maura pidió usar de ella.

En actitud de gran brusquedad el presidente advirtió al Sr. Maura que no podría hablar de otra cosa que no estuviera comprendida en el objeto de la convocatoria que producía la sesión extraordinaria que se celebraba.

El Sr. Maura dijo que hablaría del modo deseado por el ministro.

Brevemente comentó la gestión del señor Silveira.

Al hablar del entrante comenzó diciendo que el Sr. Prado y Palacio llegó a la Alcaldía, la vez anterior que ocupó el puesto, fallo de autoridad.

Insidiosamente el ministro de la Gobernación interrumpió al orador, anunciándole que de ningún modo podía seguir por tal camino, y que no consentiría juicio alguno sobre la persona del alcalde entrante.

El Sr. Maura: ¿Para qué ha emitido conceptos su señoría?...

El Sr. Maura: ¿Retiense las palabras!...

El Sr. Sánchez Guerra: Siga dentro de la ley.

Ante tan expresiva agresión a los derechos del cargo de concejal produjéronse las consiguientes protestas de republicanos y socialistas.

El ministro, por toda explicación, y en franca posición matonesca: ¡Ha terminado la sesión!...

Al huir el presidente arrojaron las voces, y el escándalo que se produjo fué mayúsculo.

El ministro, sin retroceder en su actitud del más despreciable matonismo, volvió a entrar al salón, desafiando a los que protestaban con voces que no oímos.

De entre las voces de acusación y censura se destacaban las de Anguiano y Largo Caballero.

El primero decía: —¡Eso es una huida cobarde y una infame definición del alcalde nombrado por el rey!...

El segundo añadía: —¡Dejadle!... ¡Que saque la navaja!...

Tal era su actitud de guapeza y chulería.

Así terminó el acto teatral de recibir al nuevo alcalde, Sr. Prado y Palacio.

LOS GERMANÓFILOS MANDAN

Suicidio del comandante de Marina de Denia

En el café Neutro, de Denia, el comandante de Marina de aquel puerto, D. Juan de la Vega Repollés, intentó suicidarse, encerrándose en el retrete y disparándose un tiro en el pecho. La bala penetró por la teilla izquierda y salió por el décimo espacio intercostal, junto a la columna vertebral.

Auxiliado inmediatamente por la dependencia del café, fué conducido al hospital, donde se le hizo la primera cura, diciendo los médicos que el pronóstico era gravísimo, pues la bala había interesado el pulmón.

Las causas de que el Sr. Vega intentara suicidarse las apunta la prensa en los siguientes términos:

El Sr. Vega decidió adoptar tan extrema resolución ante el cúmulo de presiones, y las consecuencias que de ellas esperaba, ejercidas contra él por la superioridad a raíz del torpedeamiento del *Patricio*.

Se anunció al Sr. Vega que sería sustituido; pero el comandante esperaba que su relevo no se llevaría a efecto, y que, al fin, se le haría justicia.

Así las cosas, se recibió el traslado del Sr. Vega a Almería.

Dijoselo que el traslado obedecía a una medida de buen gobierno; pero el señor Vega lo consideró como un castigo, y ayer, al saber que hoy llegaría a sustituirle el Sr. López Pérez, decidió poner fin a su existencia.

La opinión general es que se ha castigado al comandante Vega sin merecerlo.

Dícese también que el comandante expuso sus quejas, haciendo constar de manera clara y sencilla que había sabido cumplir con su deber.

No encontraron, a lo que parece, eco las demandas de justicia del Sr. Vega, y, en vista de ello, protestó contra los que, en su sentir, querían a toda costa perjudicarlo.

Después, al comunicarle que hoy llegaría el nombrado para ocupar su puesto, no pudo resistir la contrariedad que tal hecho le producía y decidió quitarse la vida.

El *Pueblo*, a propósito del suicidio del Sr. Vega, dice que éste tiene dotes de competencia, honradez y amor a la justicia.

El cañoneo del vapor *Patricio* sin previo aviso fué en aguas jurisdiccionales, y así se hizo constar en las certificaciones juradas del Sr. Vega y del práctico de guardia, D. Manuel Sentí, diciendo que el *Patricio* fué cañoneado a pesar de detenerse a tres millas de la costa.

Añade *El Pueblo* que a raíz de tal violación, que costó la vida al maquinista Llalimes, se hicieron apasionados comentarios en Denia sobre la presión ejercida por ciertas personalidades, que querían obligar al Sr. Vega a que alterase sus primeras declaraciones.

El Sr. Vega contestó siempre a esas indicaciones con su honrada negativa, a pesar de haberse amenazado con trasladarle.

El Sr. Vega fué destinado a Almería, y esta resolución le causó gran contrariedad.

Se relacionaba todo esto con las persecuciones que organizó contra los barcos que conducían bencina para los submarinos, pues su conducta dió origen a que se concitaran contra Vega los odios de los germanófilos.

Termina su información *El Pueblo* recordando que ha habido en Denia una nueva víctima del *Patricio*.

Esta información fué muy comentada. Importa consignar que el *Patricio* no se hundió, y, por consiguiente, el Sr. Vega pudo medir bien la distancia que le separaba de la costa, mientras que las personas que acudieron posteriormente encontraron al buque alejado por la corriente.

El Sr. Azatzi ha telegrafado al presidente del Consejo y a algunos diputados republicanos, explicándoles el caso del comandante de Denia y protestando contra el traslado, que se atribuye a las declaraciones hechas por el Sr. Vega acerca del asunto del *Patricio*.

Presentamos ante la conciencia nacional, para que ella juzgue y condene a los responsables, este caso de persecución inicua contra un hombre honrado que no quiso faltar a los dictados de su honradez ni falsear la verdad, que era lo que se le exigía por la infame traición que está poniendo la dignidad de España bajo los pies del kaiser.

Al señor Vega se le ha hecho víctima de tales presiones, de persecuciones tan continuadas, que no vio otra salida que la de quitarse la vida. Esto lo han hecho los corruptores eternos, la gente que por codicias innobles y por sentimientos reaccionarios, dignos complementos de esas codicias, han hecho que la normalidad española sea la mentira y la traición a los más sagrados deberes.

Nos revela, o, mejor dicho, no es que nos lo revele, pues harto lo sabíamos ya, cómo en este trágico episodio se destaca ahora la tremenda influencia que el germanófilismo tiene en las más elevadas esferas de la vida nacional. ¿Cómo, si no, se concibe que el Gobierno accediera a castigar la verdad antigermanófila que sostenía el Sr. Vega, a castigar el cumplimiento recto del deber con los traslados y humillaciones que para aquel hombre íntegro se demandaban por quienes no son ni honrados ni íntegros?

El Gobierno, que ha contribuido, con sus complacencias para los amigos de Alemania, a que el Sr. Vega tomara su terrible resolución, tiene una gravísima responsabilidad de que dar cuenta.

NUEVO MINISTERIO HUNGARO

ZURICH, 15.—El Ministerio húngaro ha sido constituido de la manera siguiente: Presidencia y Gobernación, Esterhazy. Instrucción pública, Apponyi. Comercio, Serensí. Hacienda, Gratz. Defensa nacional, Zichy. Ministerio de la Corte, Bethyani. El emperador ordenará el reconocimiento de la lengua húngara.—Radio.

LAS IZQUIERDAS

A las tres y media de la tarde se reunieron hoy en una de las Secciones del Congreso los diputados republicanos, reformistas y nuestro compañero Pablo Iglesias.

A más de nuestro correligionario asistieron a la reunión los señores Albert, Leroux, Nougés, Llorente, Morayta, Castrovido, Salas Antón, D. Darío Pérez, Fernández del Pozo, Moya Gastón, Giner de los Ríos, Corujedo, Uña, Lamana, Barcia, Rodríguez, Marcelino Domingo, Santa Cruz, D. Melquiades Alvarez, Rodés, Echevarrieta y Palacios.

Don Melquiades Alvarez, al llegar al Congreso, dijo que veía con simpatía esta reunión de los partidos de la izquierda, pues su partido, o es de las izquierdas, o no es nada.

—Cuanto sirva para aproximar a estos partidos—manifestó—tendrá mi adhesión.

A las seis se facilitó esta nota oficiosa: «Los últimos acontecimientos ocurridos en nuestro país, reveladores, por cierto, de una grave crisis nacional, en la que ha sucumbido, entre otras cosas, la esperanza por algunos soñada de hacer compatible la democracia con el actual régimen, evidencian una vez más la necesidad y la urgencia de que todas las izquierdas de la política española, sin perder su significación republicana, mantengan con toda firmeza la unión que hoy se establece, inspirándose al efecto en el auxilio patriótico de salvar a España y de conseguir al propio tiempo el triunfo de la soberanía popular, sin la cual no se concibe la vida de las naciones modernas.»

Sólo, pues, rindiendo acatamiento a la voluntad soberana del pueblo y erigiendo ésta en norma reguladora y fundamental de todas las instituciones cabe restablecer aquí el imperio de la moralidad y de la justicia, por la que claman inútilmente todas las clases sociales.

No cabe, pues, abrigar esperanza alguna de que con el actual régimen se corrijan los males cada vez más hondos que padece el país.

Por tal motivo, los que suscriben, fieles a su propósito de servir con entusiasmo el interés y progreso de su patria, adquieren el compromiso de utilizar la representación que ostentan y su influencia en los partidos a que pertenecen para que prevalezca por encima de toda clase de poderes la voluntad soberana de la nación española.»

Asistieron también los Sres. Valdés y Ayuso.

¿Qué pasa con el Convenio de Londres firmado por el marqués de Cortina? No se sabe. Nadie lo sabe. Y es asunto de tal transcendencia, que bien merece una declaración del Gobierno, para que todo el mundo lo sepa.

Algunos periódicos, los germanófilos principalmente, se ocupan de este Convenio, del que sólo conocemos las líneas generales. A los germanófilos les basta ese conocimiento para combatirlo. ¿Por qué se le combate? Mientras no se demuestre lo contrario, sólo por tratarse de un Convenio con Inglaterra. Hubiese aceptado España proposiciones de Alemania, hubiese concertado con ella un Convenio, y esos mismos elementos lo hubiesen defendido.

No se trata del interés de España, sino del interés de la germanofilia. Esto es evidente.

Peró lo extraordinario es que el Gobierno, con su conducta, favorezca la de esta parte de opinión. Es evidente que en la intención del Gobierno no estuvo nunca el aprobar íntegramente el Convenio. Acaso tenga razón para ello; pero convenía al mismo Gobierno aclarar cuanto con este asunto se relaciona, para que al país se le explicara por qué un Convenio concertado con otra nación no se ratifica totalmente.

Es exacto también que el Convenio, en negociaciones seguidas con el representante inglés en Madrid, se había modificado. Y, aun así, no se ultima. Los motivos de estas dilaciones, que parecen convertirse en suspensión definitiva, se callan, apareciendo todo al país como una maniobra poco seria.

Entendemos, pues, teniendo en cuenta la equívoca conducta seguida, que el Gobierno, por interés suyo y en interés de la opinión, debía dar a conocer qué hay en este Convenio de nocivo para España, qué razones de patriotismo aconsejan no ratificarlo.

No haciéndolo así se infiere un grave mal a España. Porque con esta conducta equívoca, que dice muy poco en pro de nuestra seriedad, nos colocamos en situación desfavorable para concertar acuerdos de carácter económico con Francia, Italia y Portugal. Y porque no hay que olvidar que los Estados Unidos han entrado en la lucha al lado de los aliados, y que cualquier rozamiento, desatención o informalidad con éstos serán considerados como inferidos a dicha nación. La solidaridad de Norte América con los países aliados puede sernos fatal, si nosotros nos desentendemos de compromisos adquiridos con éstos. No es esta una cuestión de filias ni de fobias. En ella se ventila un alto interés nacional. Si es cierto que en el Convenio hay algo perjudicial, rectifíquese; pero no nos aislemos, cerrándonos el paso a acuerdos necesarios para la vida económica del país.

Téngase en cuenta, además, que mientras la paz llega, y con ella, la determinación de lo que han de ser en el futuro las relaciones económicas internacionales, si han de prevalecer uniones aduaneras que ahora se proyectan o ha de establecerse el librecambio, los dos grupos de beligerantes se apresuran a colocarse en la mejor situación posible ante el porvenir.

En la conferencia celebrada recientemente por los representantes de los países aliados, en Roma, se trató de todos estos asuntos, esbozándose proyectos y propósitos para después de la paz. Y también en Berlín representantes de los imperios centrales han tratado, en marzo último, de asegurar para el futuro una política comercial común.

Cuando todas las naciones se preparan para permanecer aislada España? La responsabilidad que contraería el actual Gobierno sería enorme.

Por todas estas razones lo excitamos a que, imponiéndose a criterios partidistas, decida con independencia y haga público cuanto se relaciona con este Convenio, porque con ello prestará un buen servicio al país, y si existen motivos que abonen su proceder evitará aparecer, como aparece, prisionero de la opinión, más o menos sincera, germanófila.

Por hoy nada más.

ZURICH, 15.—El Ministerio húngaro ha sido constituido de la manera siguiente: Presidencia y Gobernación, Esterhazy. Instrucción pública, Apponyi. Comercio, Serensí. Hacienda, Gratz. Defensa nacional, Zichy. Ministerio de la Corte, Bethyani. El emperador ordenará el reconocimiento de la lengua húngara.—Radio.

LAS IZQUIERDAS

A las tres y media de la tarde se reunieron hoy en una de las Secciones del Congreso los diputados republicanos, reformistas y nuestro compañero Pablo Iglesias.

A más de nuestro correligionario asistieron a la reunión los señores Albert, Leroux, Nougés, Llorente, Morayta, Castrovido, Salas Antón, D. Darío Pérez, Fernández del Pozo, Moya Gastón, Giner de los Ríos, Corujedo, Uña, Lamana, Barcia, Rodríguez, Marcelino Domingo, Santa Cruz, D. Melquiades Alvarez, Rodés, Echevarrieta y Palacios.

Don Melquiades Alvarez, al llegar al Congreso, dijo que veía con simpatía esta reunión de los partidos de la izquierda, pues su partido, o es de las izquierdas, o no es nada.

—Cuanto sirva para aproximar a estos partidos—manifestó—tendrá mi adhesión.

A las seis se facilitó esta nota oficiosa: «Los últimos acontecimientos ocurridos en nuestro país, reveladores, por cierto, de una grave crisis nacional, en la que ha sucumbido, entre otras cosas, la esperanza por algunos soñada de hacer compatible la democracia con el actual régimen, evidencian una vez más la necesidad y la urgencia de que todas las izquierdas de la política española, sin perder su significación republicana, mantengan con toda firmeza la unión que hoy se establece, inspirándose al efecto en el auxilio patriótico de salvar a España y de conseguir al propio tiempo el triunfo de la soberanía popular, sin la cual no se concibe la vida de las naciones modernas.»

Sólo, pues, rindiendo acatamiento a la voluntad soberana del pueblo y erigiendo ésta en norma reguladora y fundamental de todas las instituciones cabe restablecer aquí el imperio de la moralidad y de la justicia, por la que claman inútilmente todas las clases sociales.

No cabe, pues, abrigar esperanza alguna de que con el actual régimen se corrijan los males cada vez más hondos que padece el país.

Por tal motivo, los que suscriben, fieles a su propósito de servir con entusiasmo el interés y progreso de su patria, adquieren el compromiso de utilizar la representación que ostentan y su influencia en los partidos a que pertenecen para que prevalezca por encima de toda clase de poderes la voluntad soberana de la nación española.»

Asistieron también los Sres. Valdés y Ayuso.

¿Qué pasa con el Convenio de Londres firmado por el marqués de Cortina? No se sabe. Nadie lo sabe. Y es asunto de tal transcendencia, que bien merece una declaración del Gobierno, para que todo el mundo lo sepa.

Algunos periódicos, los germanófilos principalmente, se ocupan de este Convenio, del que sólo conocemos las líneas generales. A los germanófilos les basta ese conocimiento para combatirlo. ¿Por qué se le combate? Mientras no se demuestre lo contrario, sólo por tratarse de un Convenio con Inglaterra. Hubiese aceptado España proposiciones de Alemania, hubiese concertado con ella un Convenio, y esos mismos elementos lo hubiesen defendido.

No se trata del interés de España, sino del interés de la germanofilia. Esto es evidente.

Peró lo extraordinario es que el Gobierno, con su conducta, favorezca la de esta parte de opinión. Es evidente que en la intención del Gobierno no estuvo nunca el aprobar íntegramente el Convenio. Acaso tenga razón para ello; pero convenía al mismo Gobierno aclarar cuanto con este asunto se relaciona, para que al país se le explicara por qué un Convenio concertado con otra nación no se ratifica totalmente.

Es exacto también que el Convenio, en negociaciones seguidas con el representante inglés en Madrid, se había modificado. Y, aun así, no se ultima. Los motivos de estas dilaciones, que parecen convertirse en suspensión definitiva, se callan, apareciendo todo al país como una maniobra poco seria.

Entendemos, pues, teniendo en cuenta la equívoca conducta seguida, que el Gobierno, por interés suyo y en interés de la opinión, debía dar a conocer qué hay en este Convenio de nocivo para España, qué razones de patriotismo aconsejan no ratificarlo.

MOVIMIENTO SOCIAL

Reclamaciones y huelgas.

(NOTICIAS OFICIALES)

En Gobernación facilitaron esta mañana dos telegramas relativos a huelgas. Uno de ellos decía que en Barcelona, al ser despedidos unos obreros de un taller de ebanistería, se produjo una reyerta, de la que resultó un herido.

El otro da cuenta de haber quedado resuelta la huelga de obreros del campo de Novella.

El vizconde de Eza, hombre que pasa por ser una lumbrera en cuestiones sociales, habló hoy a los periodistas de la huelga minera del coto de Comillas.

Dijo que era una cuestión a ventilar entre los mismos obreros.

Y se quedó tan tranquilo.

Las Juventudes socialistas.

PUENTE GENIL.—Envío copia de la circular que el Comité de la Federación regional dirige a las Juventudes socialistas andaluzas, y que dice así:

«Estimados compañeros: Al constituirse esta Federación, y a propuesta de los delegados reunidos en el Congreso regional, se acordó publicar los estatutos por que nos hemos de regir en el período de nuestro partido LA VOZ DEL PUEBLO, que aparece en Sevilla, con la condición de adquirir 200 ó 300 ejemplares, para repartirlos entre las Secciones, con lo que dichos estatutos podrán ser conocidos de todos, sin necesidad de editarlos nosotros, cosa que, además, nos es imposible, dadas las circunstancias económicas en que estamos.

Así, pues, muy en breve LA VOZ DEL PUEBLO, atendiendo nuestros ruegos, publicará los estatutos de esta Federación, y a los efectos convenidos todas las Secciones andaluzas deben pedir a este Comité los ejemplares que necesitan, acompañando al pedido su importe.

Conocido que sea el reglamento o estatutos, todas las Secciones deben empezar a pedir su ingreso en la Federación, a fin de que este organismo pueda realizar la labor que le está encomendada.

Dispuestos debemos estar para que, aunando nuestros esfuerzos, podamos dar un gran impulso a nuestra idea en esta región, tan necesitada de una acción fecunda que haga resurgir potente e indestructible el espíritu de rebeldía.

Cuanto compañeros y organizaciones deseen detalles y explicaciones concretas, deben dirigirse a este Comité, en la seguridad de que serán atendidos.

A trabajar, pues, por que esta naciente Federación llegue a ser potente, con lo que se favorecerán todas las Secciones, y con lo que podrá darse mayor desarrollo al ideal socialista en la fértil tierra andaluza.

Vuestros y de la causa. Puente Genil, 13 de junio de 1917.— Por el Comité: GABRIEL MORÓN, secretario; MARCOS DEZA, presidente.—M.

En la Casa del Pueblo.

Reuniones para mañana. En el salón grande: A las nueve de la mañana, Carpinteros de taller; a las seis de la tarde, Juventud socialista (conferencia); a las once de la noche, el «Nuevo Glutén». En el salón pequeño: A las diez de la mañana, Pintores; a las cinco de la tarde, Dependientes de pescaderías; a las nueve y media de la noche, Zapateros.

PSICOLOGÍA CIENTÍFICA, por J. Verdes Montenegro; 4 pesetas. BOQUETO DE ETICA CIENTÍFICA, por J. Verdes Montenegro; 5 pesetas. CARMAÑOLA (drama), por J. Bueso; una peseta.

LA PAZ FUTURA y LA INTERNACIONAL, por el doctor E. Lluria; 25 céntimos. LA CUESTION AGRARIA, por J. Gascón, 10 céntimos.

LA ORGANIZACION OBRERA EN CATALUÑA, por J. Comaposada; 10 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA.

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

COMEDIA.—A las cinco y media. Los cuatro Robinsones.—A las diez, Los cuatro Robinsones.

GRAN TEATRO.—A las cinco y media, El amor de los amores.—A las seis y media, El Gato montés.—A las diez y media, La última española y El amor de los amores.

INFANTA ISABEL.—A las seis de la tarde, Al natural y canciones modernas, por Amalia de Isaura.—A las diez y cuarto, El pilluelo de París y canciones modernas, por Amalia de Isaura.

APOLO.—A las cuatro, El tesoro.—A las seis y tres cuartos, El presidente Minguez.—A las diez, El niño del principal.—A las once, El presidente Minguez.

COMICO.—A las cinco y a las seis y media de la tarde, hermanas Ludivina, Maravilla, Manolita Hellet, La Favorita y Sanz, con sus maravillosos autómatas.—A las diez y media de la noche hermanas Ludivina, Maravilla, Manolita Hellet, La Favorita y Sanz, con su gran colección de autómatas.

PARISH.—A las cuatro y media y a las nueve y tres cuartos de la noche, escogidas y variadas funciones, en las que tomarán parte todos los artistas de la compañía de circo que dirige William Pariah.

IMPRESA DE FOWLER.—LIBERTAD, 29.

[Trabajadores] Propagad EL SOCIALISTA

AGUAS

MINERALES

NATURALES DE

Proprietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. — Madrid.

CARABANA

PURGANTES,

DEPURATIVAS,

ANTIBILIOSAS

Y ANTISÉPTICAS

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 3; teléfono 4.795
Pilar, 41 (Guindalera) • Martínez Campos, 1 • Libertad, 26; teléfono 4.368
Juan Pantoja, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO • Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA

A las doce: Paella con pollo, 1 peseta; Tortilla con escabeche, 1.—Pepitoria de gallina, 1 peseta;
Bifones a la madrileña, 1.

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS

COCHEROS DE MADRID

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos. Se sirve a domicilio

Travesía de San Mateo, 6. Teléfono 5.166

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

PERSONAL TÉCNICO.—30 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad, 2 ídem de Partos, 10 profesores de Partos, 6 practicantes de Cirugía. CONSULTORIOS.—Norte: Eloy Gonzalo, 13 hotel; teléfono 1.753. Sur: Cava Baja, 1, principal. Central: Luna, 10, principal. Atocha: Atocha, 64. Este: Alcántara, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 21, principal. Puente de Valdecasas: Gerona, 5. FARMACIAS.—Mesón de Paredes, 22 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1, teléfono 5.245. Ancha de San Bernardo, 15, Calle del Pacífico, 7, Hermosilla, 3, teléfono 5.841. O'Donnell, 21 (Tetuán), teléfono 5.308

CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas.—INDIVIDUAL, 1,15.

ENTIERROS.—Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche con dos caballos empenachados. Servicios de vacunación, inyecciones antidiftericas, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Gran Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

TRAJES DE VERANO A 25 PTS.

PAGOS AL CONTADO.—CALLE DE LA FARMACIA, 3, BAJO.—MADRID

GRAN BAZAR DE ZACARÍAS MANADA

Zapatería • Sastrería • Lencería • Camisería • Lanería

Trajes y guardapolvos para caballeros y niños, mantones de crespón, faldas y blusas para señoras, géneros de punto, corsés, camisas y ropa blanca. Gran surtido en telas de todas clases para la confección a medida. Inmenso surtido en toda clase de calzado para señoras, caballeros y niños. Con piso de goma para caballeros. Colchas, manteles, stores, cortinajes, artículos de viaje, bastones, paraguas y sombrillas. Recomendación especial para la clase trabajadora.

NOVEDAD • BUEN RESULTADO • ECONOMÍA

Conde de Romanones, 1 • Concepción Jerónima, 7

LA SASTRERIA DE LOS OBREROS ES LA DE GUILLERMO Y JIMENEZ

PEZ, NÚM. 19, ENTRESUELO

FIJAS EN SU NOTA DE PRECIOS!

Table with columns for clothing items (Hechura y forros de traje de americana, gabán, pantalón, chaleco) and prices in pesetas for different sizes (25, 30, 35, 40).

SE ENVIAN EXPORTACIONES A PROVINCIAS

A los obreros se les hará el 15 por 100 de rebaja ES NECESARIA LA PRESENTACION DE LA CARTILLA DE ASOCIADO

LA PAZ FUTURA

Y EL SOCIALISMO

INTERNACIONAL

FOR ENRIQUE LUCENA

Precio: 25 céntimos.

Se vende en esta Administración.

El Socialista

VOL. 15, segunda

ediciones.

Este diario es el único que defiende y promueve la clase trabajadora.

Propagar su lectura es contribuir de un modo eficaz a la conquista de nuestra emancipación política y económica.

EL MAS FINO EN TODAS LAS TIENDAS

COÑAC 'FARO' EL MAS PURO EN TODOS LOS CAFES

LEED Y PROPAGAD

El mejor libro de propaganda aliadista

"No se puede ser liberal y ser germanófilo"

por FERNANDO LOZANO

Precio: 2 pesetas. Descuento del 15 por 100 de seis ejemplares en adelante.

Pedidos a Velázquez, 36, MADRID

M. ROCA

FOTÓGRAFO

Tetuán, 20.—Madrid.

GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA DE 1912

Ampliaciones y postales de Marx, Ebel, Engels, Liebknecht, Jaurès, Iglesias, Quedo, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, Torralva, Anguiano, Angulo, Villena, Besteiro, Tomás Meabe, Atienza, Saborit, Lucio Martínez, etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades.

¡Trabajadores! ¡Propagad EL SOCIALISTA!

Folleto de EL SOCIALISTA (55)

LA MADRE

(NOVELA)

por MEXICO GORRI

Traducción de R. TORRALVA BACÍ

—¡Nosotros estamos ya recompensados!—contestó Sofía con un tono que pareció a la madre lleno de arrogancia.— Nos hemos organizado una vida que nos satisface, ¿qué más podemos desear?... La madre la dirigió una mirada y bajó la cabeza, repitiéndose: —No, no le gustará a Rybine...

Aspirando a pleno pulmón el aire tibio, las dos mujeres marchaban con paso lento, pero sostenido. A Pelagia le parecía que iba en peregrinación. Se acordaba de su infancia y de la pura felicidad que la inundaba cuando los días de fiesta abandonaba su aldea para ir a algún monasterio lejano a visitar alguna imagen milagrosa.

A ratos Sofía cantaba con su hermosa voz canciones nuevas, que hablaban del amor o del cielo; o declamaba, a veces, versos en que se celebraban los campos, los bosques, el Volga, y la madre escuchaba y sonreía. Sin darse cuenta, llevaba con la cabeza el ritmo poético, cuya melodía la embelesaba. En su corazón todo era apacible, tibio y dulce, como un viejo jardín en una tarde de verano.

El tercer día, al entrar en un pueblecito, la madre preguntó a un aldeano que trabajaba en el campo dónde estaba la fábrica de alquitrán. Poco después las dos mujeres descendieron por un estrecho sendero, empinado y agreste, semejante a una escalera, cuyos escalones estaban formados por raíces; luego vieron una pequeña calva circular obstruida por todas partes con astillas y carbón, y aquí y allá con charcas de alquitrán.

—¡Hemos llegado!—dijo la madre mirando a su alrededor con inquietud. Cerca de una choza construida con troncos y ramaje comían cuatro obreros, sentados alrededor de una mesa formada por tres toscos tableros colocados sobre cuatro estacas fijas en el suelo. Eran Rybine—todo negro, la camisa entreabierto descubriendo el pecho—, Jefim y otros dos jóvenes. Rybine fue el primero que vio a las dos mujeres; las examinó silenciosamente, poniendo la mano sobre los ojos.

—¡Buenos días, hermano Miguel!—gritó la madre de lejos. Se levantó y fué al encuentro de ellas, sin apresurarse; al reconocer a Pelagia, se detuvo acariciándose la barba. —Vamos en peregrinación—dijo la madre acercándose.— He hecho un rodeo para visitarla. Te presento a mi amiga, se llama Ana...

Orgullosa de su ingenio, miró con el rabito del ojo a Sofía, que permanecía grave e imposible. —Y usted también, síntese—dijo Rybine dirigiéndose a Sofía. Sin mover los labios, se sentó sobre uno de los fardos y examinó atentamente a Rybine. —¿Cuándo le han encarcelado?—preguntó éste, y añadió, balanceando la cabeza:— ¡Tienes mala suerte, Pelagia!

—¡Qué importa!

Jefim, sentado siempre a la mesa, examinaba con atención a las viajeras; susurró algo al oído de sus compañeros. Cuando las mujeres estuvieron cerca, se levantó y saludó sin decir palabras; los otros dos permanecieron inmóviles, como si no se hubieran enterado de la visita.

—Vivimos reclusos aquí—prosiguió Rybine, dando un golpecito en el hombro a la madre.— Nadie viene a verme; el patrón no está en la aldea, su mujer está en el hospital, y yo, ahora, soy una especie de mayordomo... Síntense. ¿Quiéren ustedes té? Jefim, trae leche. Jefim, lentamente, entró en la choza, mientras las viajeras se desembarazaban de sus alforjas. Uno de los aldeanos, alto, flaco y gallardo, se levantó para ayudarlas. El otro, desaharrapado y rechoncho, se quedó de codos sobre la mesa, rascándose la cabeza y tarareando. El fuerte aroma del alquitrán fresco se mezclaba al olor sofocante de las hojas podridas y obligaba a volver la cabeza.

—Este se llama Jacobo—dijo Rybine, señalando al más alto de los dos obreros—, y este otro Ignacio. ¿Y qué hace ahora tu hijo? —Está preso—suspiró la madre. —¡Otra vez!—gritó Rybine.— Hay que creer que se encuentra a gusto en la cárcel. Ignacio no canturreaba ya; Jacobo cogió el pelo de las manos de la madre. —¡Síntate, abuela!

—Y usted también, síntese—dijo Rybine dirigiéndose a Sofía. Sin mover los labios, se sentó sobre uno de los fardos y examinó atentamente a Rybine. —¿Cuándo le han encarcelado?—preguntó éste, y añadió, balanceando la cabeza:— ¡Tienes mala suerte, Pelagia!

—¡Qué importa!

—¡Ah, vamos! ¿Ya estás acostumbrada? —No; pero comprendo que es imposible que las cosas sucedan de otro modo. —Eso es—dijo Rybine.— Bueno, cuenta...

Jefim trajo un cuenco de leche; tomó una aza de la mesa, la enjuagó con agua, y después, llenándola de leche, la puso delante de Sofía. Andaba y hacía las cosas sin ruido, con precaución. Cuando la madre terminó su corto relato, todo el mundo guardó silencio. Siempre sentado a la mesa, Ignacio hacía rayitas con la uña sobre los tableros. Jefim se apoyaba en el hombro de Rybine. Jacobo cruzó los brazos sobre el pecho, baja la cabeza. Sofía seguía estudiando las fisonomías de los aldeanos.

—¡Sí—dijo Rybine, arrastrando lentamente las palabras.— Se han decidido a obrar abiertamente... Si hubieran organizado una manifestación de ese género entre nosotros—dijo Jéfim sonriendo—, los mujiks les hubieran saqueado hasta matarles... —¿Dices que Pablo será juzgado?—preguntó Rybine. —¡Sí, está decidido!—respondió la madre.

—¿A qué pena le pueden condenar?... —A presidio o a deportación de por vida en Siberia—respondió ella en voz baja. Los otros tres obreros la miraron simultáneamente. Rybine prosiguió: —Y cuando él comprendió esta aventura ¿sabía lo que le esperaba? —Lo ignora... Acaso... —¡Sí, lo sabía!—dijo Sofía con voz fuerte.

Todos callaron, sin moverse, como si un mismo pensamiento helado les hubiera dejado inmóviles. —Eso es—continuó Rybine con voz grave y severa.— También yo creo que lo sabía. Es un hombre serio, que no obra a la ligera. ¡Ya ves esto, camaradas! Sabía que podía caer atravesado por las bayonetas y que le podían hacer los honores del presidio, y ha ido adelante lo mismo. Era preciso hacerlo así, y lo ha hecho. Si se hubiera puesto su propia madre a través de su camino, hubiera pasado al otro lado... ¿No es así, Pelagia? —¡Sí—respondió la madre estremeciéndose.

Y después de pasar en torno de ella la mirada, lanzó un profundo suspiro. Sofía la acarició dulcemente la mano y dirigió una mirada de descontento a Rybine. —¡Ese es un hombre!—prosiguió éste a media voz, fijando sus ojos sombríos en sus compañeros.

Y de nuevo guardaron silencio los seis. Delgados rayos de sol brillaban suspendidos en el aire, como hilos de oro. Oíase el croar de un cuervo, sin saberse dónde. La madre miraba en torno al hablar de los sucesos del Primero de Mayo, abstraída con el recuerdo de Pablo y Andrés. En el pequeño calvero yacían los tonos desfondados que habían, contenidos alquitrán, los leños descorchados y erizados; las virutas temblaban al viento. Las encinas y los abedules se levantaban formando apretado cortón; por todas partes avanzaban insensiblemente sobre el calvero, como para expusar, para anodnar aquellos vestigios, aquellas porquerías, que les ultrajaban con su presencia, y unidos por el silencio, inmóviles, derramaban en el suelo sus espesas y negras sombras.

De pronto, Jacobo se separó del árbol en que estaba recostado, dió un paso, se detuvo, y preguntó con voz fuerte y seca, sacudiendo la cabeza:

Reun... lista. E... religio... exami... la polit... tud de... oficiales... las rep... significa... diputad... Unán... los dipu... fueron... unidos... una dec... Tiene... presenta... dos crea... o partic... unido y... una mis... ue el e... mientos... ducción... una gra... todo la... hacer c... tual... de que... española... unión es... fo de la... norma r... las insti... Adema... ción pres... co que c... es, con... ma'es, c... el país l... reunidos... utilizar... los partic... que prev... Cuno... ra. En v... si los ho... ción de... pensami... lidades... el concep... tidos que... actúan... previa la... ciones ge... Tiene f... dadas y... unión qu... declarado... y sufre... la nació... tuación... nible, y l... posición... gimen po... ciosament... años. Los pa... presencia... de sistema... guico, dic... el momen... un régim... cional y c... soberanía... bastantes... La naci... reses e in... contribui... ficio y con... tución de... alcanzará... nación en... y el acrec... en el nuev... Con la... miento de... los partici... ha coinci... pensamien... tes parlam... Al exar... regionalis... os hech...